



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 6 de diciembre de 2020

Temporada Nº 67

Exhibición Nº: 17

- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero sin riesgos, mientras tanto... streaming)

“Se pueden reservar sillones, pueden dejar el celular encendido”

EL ÁRBOL DE PERAS SILVESTRES

(*Ahlat Agaci / The Wild Pear Tree* – Turquía / Macedonia de Norte / Francia / Alemania / Bosnia y Herzegovina / Bulgaria Suecia / Qatar - 2018)

DIRECCIÓN : Nuri Bilge Ceylan **GUION** Nuri Bilge Ceylan, Akin Aksu, Ebru Ceylan **FOTOGRAFIA :** Gökhan Tiryaki **REPARTO :** Dogu Demirkol, Murat Cemcir, Hazar Ergüçlü, Bennu Yıldırımlar, Serkan Keskin, Tamer Levent, Öner Erkan, Ahmet Rifat Sungar, Akin Aksu,ERCÜMENT Balakoglu, Kubilay Tunçer, Kadir Çermik, Özay Fecht, Sencar Sagdic, Asena Keskinci **PRODUCTORA :** Coproducción Turquía-Macedonia-Francia-Alemania-Bosnia y Herzegovina-Bulgaria-Suecia; Memento Films Production, Zeynofilm, Detailfilm, Film I Väst, RFF International, Sister and Brother Mitevski **PRODUCTORES** Muzaffer Yildirim, Zeynep Ozbatur Atakan **CO-PRODUCTORES :** Fabian Gasmia, Stefan Kitanov, Alexandre Mallet-Guy, Labina Mitevaska, Anthony Muir y Olivier Père **MÚSICA:** Mirza Tahirovic **EDICIÓN :** Nuri Bilge Ceylan **CASTING :** Erkut Emre Sungur **DIRECCIÓN DE ARTE :** Meral Aktan **DURACIÓN :** 188 minutos.
Distribuye en Argentina: Montblanc Cinema

El Film

Sinan es un joven escritor que vuelve a su pueblo natal con la esperanza de allí publicar su primer libro, El árbol de peras silvestre. Rápidamente descubre que las cosas han ido en caída para su familia, especialmente con las deudas de juego que contrae continuamente su padre, un maestro escolar frustrado al que nadie toma en serio. En el tiempo que estuvo afuera las cosas se han complicado en su pueblo y el solo puede sentirse distante de esas vivencias. La tarea de conseguir un patrocinador que financie la impresión y distribución comienza a ser realmente ardua.

PREMIOS:

2018: Festival de Cannes: Sección oficial largometrajes a concurso
2018: Festival de Sevilla: Sección Oficial
2018: Jerusalem Film Festival: Nominada Mejor Película Internacional
2018: Festival de Cine Europeo de Sevilla: Nominada Mejor Película
2018: Premios de la Asociación de los Críticos Cinematográficos de Turquía: 10 nominación, 6 premios.
2019 Beijing International Film Festival: Nominada Mejor Película

CRÍTICA:

Alguien ha dicho ya que el plano de esta película parece el resultado de un diálogo entre el español Víctor Erice y el iraní Abbas Kiarostami, dos poetas del cine. El mar, reflejos, el tumulto interno y exterior; el oleaje, el graznido

de las gaviotas, el grito existencial de un joven turco. La honda sensación de poesía visual se prolonga a lo largo del film en la parquedad del comentario musical: la passacaglia de Bach-Stokowski en do menor es el único fragmento de música utilizado por el director Ceylan, y, como en Bresson, la imagen se transforma y sublima. La película narra la historia de un joven que regresa a casa después de graduarse, pero apenas llegado a su pueblo se topa con una realidad de la que había escapado: vive endeudado y entregado a las apuestas. Tampoco mantiene una relación ideal con su madre ni con su hermana menor. En un pueblo pequeño sin demasiadas oportunidades, el protagonista busca aprobar un examen para conseguir una plaza como maestro y evitar terminar como policía. Pero lo que le motiva más es conseguir publicar su primer libro y con el manuscrito listo, acude con las autoridades locales para buscar algún apoyo. Desde el arranque, el título contiene una metáfora: el peral salvaje es un árbol que da frutos imperfectos, con sabor demasiado amargo, pero con los que se pueden preparar platos deliciosos. En la película, el peral es el padre, marginado por sus vecinos por deberle dinero a todo el pueblo y por embarcarse en una odisea quijotesca: cavar un pozo en un terreno sin acuíferos. El director Ceylan (Lejano, Nubes de mayo, Climas, Tres monos) se toma su tiempo, arma cada una de las escenas con largas conversaciones entre su personaje central y los miembros de su familia y los amigos del pueblo. Analiza la situación familiar, la relación personal del protagonista con sus parientes, con las autoridades religiosas del pueblo, con un escritor de éxito y hasta con una antigua novia. Dos imames discuten acerca de la posibilidad del cambio en el islam (un debate que podría plantearse de igual modo con el cristianismo) y, de pronto, la conversación deriva en un caudal que adquiere resonancias de Pascal y Dostoievski. ¿Preferiríamos vivir en un mundo en el que existe Dios o en uno en el que Dios no exista? Hasta en el más descreído, esa interrogante se prolonga tras el final de la película.

(Cinemateca Uruguay, Montevideo – Uruguay)

Lo primero que vemos en El árbol de peras silvestre es un reflejo. Sinan está sentado ante un gran ventanal que muestra difusamente el mar y la costa lejana. Lo primero que escuchamos es el graznido de las gaviotas. Se distrae la atención hacia el cuerpo de Sinan (Dogu Demirkol), pero curiosamente, podemos distinguir su mirada cargada de hastío. Por varios segundos, no es él quien se mueve, sino el oleaje reflejado en el ventanal. Esto nos presenta una dicotomía que Ceylan nunca pierde de vista: Sinan, escritor sin publicar todavía, intentará integrarse a su entorno lo más posible. Pero los alrededores sólo terminarán siendo un reflejo bello pero difuso para él. El reflejo del entorno es, entonces, un impedimento que de todas maneras avasallará al personaje una y otra vez. Hay dos fuerzas tensando la película: el pozo de agua del padre y la publicación del libro de su hijo. Si entendemos ambas fuerzas como antagónicas, estamos olvidando la bondad plena pero muy bien resguardada de Idris, el padre (Murat Cemcir). Varias veces durante la película podemos escuchar la risa de este como si se tratara de la travesura de un niño, sin malicia. Los chismes sobre sus deudas intentan distraernos de su presencia bonachona, pero el padre va testarudo a contracorriente. Y en varias escenas vemos a Sinan reunirse con figuras estatales para conseguirle financiamiento a su obra "El Peral Silvestre". Aunque reconocen su logro, el rechazo a su proyecto hará que el final de la película nos brinde una potencia secreta. Sin aspavientos ni melodramas, la última conversación entre padre e hijo permite entender que las certezas de los proyectos personales son efímeras como el tiraje de los ejemplares de Sinan, arrumados y humedecidos en una esquina de la casa de sus padres. Hay, tras estas certezas, misterios que la película nos revela de forma diáfana y para los que la palabra no basta. Ceylan y Tiryaki, su director de fotografía, no se satisfacen componiendo planos de una profunda belleza que hablan de la testarudez de ciertos personajes. Más bien proceden a elaborar pasajes a dos aguas entre el sueño, la memoria y la vigilia. Son estos momentos donde la película adquiere un lirismo orgánico con aquellos "episodios" extensos donde la familia comparte o discute nimiedades, Sinan se consigue con una vieja amiga, o él mismo hace un largo recorrido con los amigos del pueblo. El gran sentido de la fluidez en la edición permite que estos mosaicos formen parte de un todo donde la ambigüedad no consiste en una confusión ni un ocultamiento de la trama, sino del espesor vital de estos personajes un tanto a la deriva. Harían falta varios párrafos para hablar de los personajes femeninos en las películas del director turco. Cuesta olvidar a la hermana obstinada de Aydin (Haluk Bilginer) en Sueño de invierno (2014) o el personaje de la esposa en ese mismo film. Pero conformémonos con Hatice (Hazar Ergüçlü) y con Asuman, la mamá de Sinan (Bennu Yıldırım). Aunque podemos creer que son personajes de reparto, Ceylan les dedica escenas de una honestidad sin igual. El encuentro con Hatice, en el campo y bajo un árbol, nos sugiere cierta chispa entre ella y Sinan, pero lo hace con planos que nos acercan a lo callado entre ellos, lo que no se dicen en medio de prejuicios (ella dejó el colegio, él está recién graduado) y una soledad insalvable. O las conversaciones con su madre que, no porque se limitan al escenario hogareño, resguardan años de inconformidad y silencio. Incluso la telenovela que ven en la televisión en dos momentos pareciera estar hablando de ellos mismos y no es gratuito que la cámara observe a esta familia desde el lugar del televisor. No son pocos los momentos llenos de una desnudez emocional que nos seduce a atender a cada pasaje con sumo detalle. Desde la discusión acalorada de Sinan con el escritor afamado hasta el reencuentro entre padre e hijo después de su paso por el servicio militar, la película de Ceylan va enlazando momentos con firmeza. De todas maneras, esta certeza consiste no en que conozcamos plenamente a nuestros personajes, sino en sostener pequeños gestos de cada uno de ellos, como si se tratara de aquel reflejo inicial; un reflejo que embarga y, al mismo tiempo, nos distrae. Se trata, entonces, de acercar la imagen en movimiento a un estado más cercano al sueño y la memoria sin que eso signifique para el director de Distant (2002) caer en el hermetismo de, por ejemplo, el Tarkovski de sus últimas películas donde lo onírico y poético nos termina distanciando. Las vidas de los personajes en El árbol de peras silvestre fluyen como momentos valiosos que sólo podremos retener nosotros, espectadores, con un nuevo visionado; pero son vidas que se les escapan a ellos mismos entre frustraciones, contradicciones y sorpresas que nadie intuyó.

(© Eduardo Alfonso Elechiguerra, 2019 | @EElechiguerra en A Sala Llena – Buenos Aires)

ACERCA DEL REALIZADOR: Nuri Bilge Ceylan nació en Estambul el 26 de enero de 1959. En 1976, comenzó a estudiar ingeniería química en la Universidad Técnica de Estambul, en un contexto de fuerte malestar estudiantil, boicots y polarización política. En 1978, cambió sus cursos a Ingeniería Eléctrica en la Universidad de Bogazici. Allí desarrolló un gran interés por la imagen, ingresando al club de fotografía de la universidad. Aquí también alimentó su gusto por las artes visuales y la música clásica. También comenzó a tomar clases de cine y asistir a proyecciones en el Cine Club, lo que reforzó su amor por el cine.

Filmografía:

2019 Making of the Wild Pear Tree (Documentary)
2018 El árbol de peras silvestres
2014 Sueños de invierno
2011 Once Upon a Time in Anatolia
2008 Three Monkeys

2006 Climas
2002 Lejano
1999 Nubes de mayo
1997 Kasaba
1995 Koza (Short)

www.cineclubnucleo.com.ar / Instagram: @cineclubnucleo